CAURIENSIA, Vol. XVI (2021) 675-690, ISSN: 1886-4945 – EISSN: 2340-4256

CC BY

BIBLIOGRAFÍA

RESEÑAS

FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

Enrique BONETE PERALES. *Con una mujer cuando llega el fin. Conversación íntima con la muerte*. BAC: Madrid, 2021, 122 pp. ISBN: 978-84-220-2221-3

El último libro del Catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Salamanca lleva por título *Con una mujer cuando llega el fin. Conversación íntima con la muerte*. El pensador valenciano podría estar refiriéndose a dos mujeres a la vez. Por un lado, a su esposa, Clara, uno de los personajes de la obra. Por otro, a "la señora vestida de negro, ojos oscuros, de voz agradable y gestos como de otra época" (p. 119), "una mujer acogedora, sabia, conocedora profunda de todo lo humano" (ib.), "locuaz, erudita y elegante" (p. 117), descripciones todas ellas de *La Muerte*, personificada en esta obra en forma de mujer. Con ella parece que el profesor Bonete sostuvo una intensa conversación la noche después de padecer una angina de pecho, cuando creyó que su vida llegaba a término, en compañía de su esposa. Por consiguiente, *Con una mujer cuando llega el fin* hace alusión a Clara. El subtítulo, en cambio, a la misteriosa dama de edad indeterminada vestida de negro, que le llamaba con insistencia en un contexto onírico en una noche de otoño (Cf., p. 25).

El presente trabajo consta de diecisiete capítulos y un epílogo. Está dedicada a los nietos del autor, dato que no deja de resultar enternecedor. En los capítulos iniciales, y hacia la mitad de la obra el profesor Bonete describe el encuentro con la misteriosa señora, que resulta ser la misma muerte. Él, por su parte, le plantea innumerables cuestiones (capítulo 12), propias de un filósofo. Apunta que, dependiendo de cómo vea cada cual a la muerte, así se nos presentará ella. En el caso del Catedrático de Filosofía Moral, lo hace como madre, hermana, amiga, compañera, puerta… Hasta hacerla proferir: "Ojalá pudiera yo ser contemplada más como madre o amiga benevolente que como terrible y cruel enemiga" (p. 37). A lo que, más adelante el filósofo responde –no sin

razón–: "Nada agrada que usted nos arrebate la existencia, por muy acogedora que quiera parecer" (p. 39).

Los capítulos que siguen ponen de manifiesto ciertos aspectos en relación con la muerte de todo ser humano: nos ayuda a tomar conciencia de nuestra propia finitud (capítulo 4), a pesar de todas las técnicas actuales para prolongar la vida. El temor que sentimos al separarnos de aquellos seres a los que más queremos (capítulo 5), la posibilidad de la destrucción del "yo" personal (capítulo 6), la bondad moral como uno de los pocos elementos que no pasan con la muerte (capítulo 7) … Testigo de esto último son infinitud de buenos ejemplos que perviven a pesar de la muerte. En el capítulo octavo, "Autenticidad", se aborda un concepto clave, y se destaca cómo la muerte nos ayuda "a disfrutar más intensamente de lo que contemplamos al borde del sendero" (p. 62). En el noveno, se indica cómo la muerte no resulta ser un hecho absurdo o azaroso. El décimo, "Seriedad de la vida" señala con claridad la importancia de la muerte para la conducta ética de las personas. "Experiencia apacible" es el título del undécimo capítulo. En él, la misteriosa mujer se describe a sí y a sus efectos como la pérdida gradual de la autoconsciencia, ante la que no tenemos que temer. Pero, ¿por qué nos cuesta tanto afrontar la muerte? Tal vez, por lo que apunta el profesor Bonete en el décimo tercer capítulo "Soledad", en que esta nos sumerge al llevarse a nuestros seres queridos, con quienes –en palabras del autor- nos deja en una relación de "presencia en la ausencia" (p. 80).

Por otro lado, en el capítulo 14, "Felicidad", se hace hincapié en cómo la muerte nos ayuda a elegir y a decidir con vistas a tener una existencia más dichosa. Asimismo, gracias a ella se capta que lo esencial son las personas, no los cargos o las cosas que se posean (Cf., p. 89). Y es que "la experiencia de amor interpersonal abre el alma a una pretensión de plenitud e inmortalidad" (p. 91) que nos ayuda y guía en nuestra existencia (capítulo 15).

Finalmente, la muerte es lo único cierto en esta vida (capítulo 16), aunque no sepamos con igual certeza hacia dónde nos conduce. Por otro lado, ella invita a abrirse a la esperanza de que exista otra vida sobre la cual ya no pueda intervenir. En el capítulo 17, «El Eterno Viviente», queda esbozada la plausibilidad de alguien fuera de los límites espacio-temporales que haya pervivido a la muerte. Por último, el epílogo se cuentan sus momentos finales, acogido por una señora, como su madre, que le conduce hacia Dios. Por eso se cierra con estas palabras: "*como un niño amamantado en los brazos de su madre*" (p. 122). Ciertamente, *Con una mujer cuando llega el fin. Conversación íntima con la muerte* es una obra interesante y entretenida. Al estar escrita en forma de diálogo, su lectura resulta amena y atrayente no solo para los eruditos en la materia, sino para cualquier persona que quiera aprender a mirar sin temor y con algo de luz y serenidad hacia esa puerta que supone la muerte para nosotros.

María Luisa Pro Velasco
Universidad Católica de Ávila